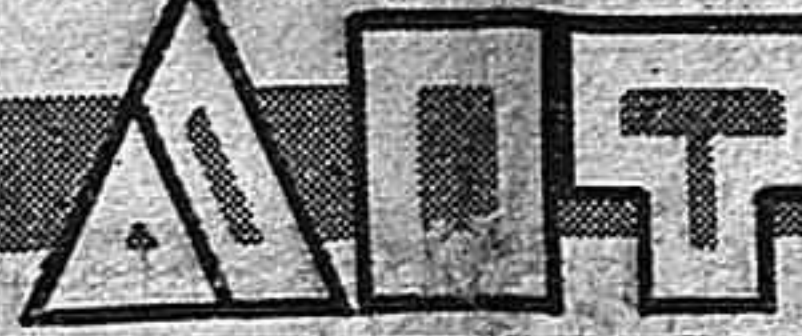


Portavoz de la Confederación



Nacional del Trabajo de España

LA CRISIS DEL REGIMEN DIVORCIO ENTRE LOS POLITICOS EL PELIGRO MILITAR

La agitación obrera está tomando en España vastos proporciones. Surgen por todas partes conflictos locales, con tendencia a generalizarse, como el de Manresa, que, iniciado en la empresa *Benjún y Serra*, ha ido extendiéndose a distintas industrias textiles de la periferia barcelonesa. Los mismos síntomas se observan en el país vasco, aunque el paro de Azcoitia no fuera inmediatamente secundado. El malestar se refleja claramente en una circular dirigida a los delegados de los sindicatos falangistas, cuyo texto reproducimos en este mismo número. Ya no pueden especular los jerarcas — ni sus abogados en el exterior — con la paz social de España, que se interpreta como un signo de adhesión al régimen y de devoción hacia el *caudillo*. Todo eso ha quedado ridiculizado con el gesto de Barcelona, el 12 de marzo, prueba elocuente de la impopularidad del falangismo.

El gobierno, esforzándose por hallar una salida, ha celebrado varios consejos extraordinarios. En vano. Ha debido reunir posteriormente a la llamada Junta Política de Falange y efectuar diversas consultas con elementos destacados del Partido y el Ejército. Para nada. La situación es crítica. No permite aplazamientos ni valen los remedios pasajeros, como el ensayo con esa campaña demagógica contra los comerciantes. Al contrario, esto le crea nuevas dificultades, nuevos enemigos, en fin de cuentas, precipitarán el hundimiento de la dictadura.

Se advierte, de otra parte, un divorcio profundo entre las mismas jerarquías: algunos representantes de la Iglesia están combatiendo la retirada; otros, carlistas, han enviado a Franco un escrito diciendo no se hacen responsables de los desastres políticos de Falange. Se reactivan las querrelas entre los unidos de FET y cada cual trata de situarse teniendo una caída fulminante del aparato gubernamental.

La preocupación esencial del *caudillo* es el Ejército, primera fuerza política, donde procura sostener a los elementos más adictos. Responsables, en el mayor grado, de la tragedia española unen su suerte a la del jefe y no dudarían, llegado el caso, renovar la matanza colectiva de los años 36-39. Mas la inseguridad de la victoria, vista la dispersión de las fuerzas que colaboraron en el alzamiento de julio, podría aconsejarles otro método: una espe-

CONTRADICCIONES PROPAGANDISTICAS La campana contra los especuladores y la situación del comercio español

Un expresivo comentario de « El Economista »

DIOS cuenta en nuestro último número de la campaña demagógica a que se ha lanzado el gobierno y los órganos directores de Falange, queriendo cargar la responsabilidad de la carestía de la vida sobre los pequeños comerciantes, cuando, en cierto modo, éstos son, como la gran mayoría del pueblo, víctimas de la catastrófica inflación estatal y la precarización característica de los jerarcas del partido.

Todos los periódicos, incluyendo a los de obediencia religiosa o monárquica, aplauden las medidas gubernamentales, sin otro objeto que el de desviar la atención del pueblo y ahogar, en lo posible, la protesta nacional contra ese régimen que tan estragos está causando. El mismo papel de Luca de Tena, ABC, se ha asociado a la baja campaña gubernamental, diciendo en uno de sus últimos comentarios:

« Cometen pecado de lesa humanidad quienes escarban en la pobreza de un pueblo para obtener un lucro; pero también son mercedores de desprecio los que olvidan unas obligaciones ciudadanas que a todos conciernen. Muchos de quienes hoy critican

Una manifestación CONTRA FRANCO EN NUEVA YORK

Los estudiantes de once organizaciones obreras y estudiantiles desfilaron ante el Consulado y distribuyeron octavillas reclamando la ruptura de relaciones



RESPONDIENDO a la llamada de once núcleos antifascistas americanos — Libertarian Socialist League, SIA, Socialist Workers Party, Independent Socialist League, International Socialist Youth, N. Y. Student Federation Against War, Socialist Youth League, Student Union of Resit War (CCNY), Student's Left Union, Spartacus Club of NYU and The Catholic Workers — se celebró el pasado día 7 una gran manifestación de solidaridad hacia el pueblo español y de protesta contra las maniobras de los círculos financieros y militares que pretenden sostener la odiada tiranía de Franco y Falange.

Los manifestantes desfilaron ante el Consulado franquista significando su adhesión al movimiento reivindicativo de los obreros catalanes y los estudiantes madrileños, y reclamaron al mismo tiempo la expulsión de Lerroux, agente hitleriano durante la pasada guerra y representante ahora de la sangrienta dictadura impuesta a España.

Durante la manifestación se distribuyeron distintas hojas antifascistas suscritas por los núcleos antes citados. Una de éstas declaraba: « Los trabajadores españoles están luchando contra el fascismo. Tras haber sufrido durante trece años la opresión brutal del régimen de Franco, conservan la energía necesaria para alzarse contra la miseria y reclamar el pan y la libertad. Hace tres semanas, cerca de medio millón de trabajadores paralizaron Barcelona y su periferia industrial, declarando una huelga general de 48 horas. La feroz represión estatal condujo a más de cinco mil obreros a las prisiones de Cataluña, pero todo eso no ha podido interrumpir la batalla. Pese a la rígida censura gubernamental y los reforzados policíacos en la frontera, los comunicados de las organizaciones clandestinas han podido anunciar la extensión del movimiento a otras regiones de España, secundada, sobre todo, por los estudiantes de Granada y Madrid y los obreros de algunas localidades vascas. (Pasa a la segunda página.) »

BRUSELAS LA PROTESTA CONTRA LOS Coros y Danzas FALANGISTAS

La protesta producida en Bruselas contra las representaciones de los Coros y Danzas de Falange — que anunciamos en un comunicado telefónico del pasado número — tuvo mayores proporciones que las iniciadas por los jóvenes libertarios españoles en el Palacio de Chailiot.

El número de detenidos, como ya señalamos, se elevó a 200; pero trabajo tuvo la policía para cargar con ellos. Estudiantes en su mayor parte, emplearon un método original para entorpecer la representación y conseguir, al fin, que se suspendiera la fiesta. Primeramente, unos grupos desfilaban por la sala del ABC profiriendo gritos contra Franco y Falange, siendo, cual se preveía, expulsados por la policía.

Creían, pues, los guardias que habían logrado imponer la calma, pero se equivocaron, porque al poco rato volvieron a surgir, y con más violencia, las voces contra Franco al mismo tiempo que de todos los rincones volaban octavillas suscritas por los estudiantes de la Universidad Libre de Bruselas, en las que se censuraban al gobierno Pholien por haber restablecido las relaciones con los satrapas falangistas. Otras hojas recordaban la complicidad del dictador español con los nazis, los asesinatos antifascistas, el trato a que sometía en el campo de Miranda a los belgas fugitivos de su país bajo la ocupación alemana, y reclamaba, por último, la ruptura de relaciones con ese régimen nefasto.

Detenidos también estos manifestantes, como los anteriores, sumaban ya cerca de un centenar, quedaba todavía un fuerte número que no había entrado en danza, mas tampoco debían tardar en hacerlo. En efecto. (Pasa a la segunda página.)

SE EMPIEZA A HACER JUSTICIA

Nuestro compañero José Pascual HA SIDO PUESTO EN LIBERTAD

POR el comentario editorial que hacíamos la semana última sobre la prensa franquista, los lectores han podido apreciar el grado de cinismo a que han llegado esos plumíferos serviles pretendiendo difamar a las organizaciones libertarias a cuenta de los repugnantes sucesos de Lyon. Recordamos, como decíamos, los Arrarás y Compañía, un resumen de las operaciones de policía y además de dar por cierta la comisión de delitos que ningún tribunal ha juzgado todavía, multiplicaban las supuestas agresiones, dedicando a los anarquistas toda suerte de insultos. Grande debe ser, pues, su sorpresa, y quizás su indignación, al comprobar ahora que las acusaciones formuladas aviesamente contra los militantes anarquistas carecen de todo fundamento y que la misma prensa francesa sale en defensa de éstos, destacando su honestidad, mientras que, por el contrario, a Franco y sus agentes culpan del escándalo publicitario que ha rodeado al asunto de Lyon.

Al margen de las informaciones de la prensa — que no queremos comentar — hemos sabido, y debemos registrar con viva satisfacción, que uno de los compañeros detenidos, José Pascual, miembro del Secretariado general de la CNT, ha sido puesto en libertad, esperándose igualmente que Peirats y Mateu, contra los que no se puede mantener — como hemos dicho aquí desde el primer día — ninguna acusación fundada, retornen a sus hogares respectivos de un momento a otro.

Cabe, pues, señalar el fracaso ruidoso de la propaganda franquista y el de quienes más o menos conscientemente le han hecho el juego a propósito de esos sucesos deplorable. En París, periódicos que comentaban el escándalo, como *France-Sol*, han tenido que variar el título. Y en provincias, *La Dépêche du Midi*, que aquellos días inflaba el globo del gangsterismo anarquista y quiso mezclar el nombre de Mercellino Massana entre los peligrosos su-

UNA LEZNA

por ANGEL SAMBLANCAT

NO se queje Franco de que, según él, los rojos nos hayamos llevado todas las alhajas del joyal español. ¿No le hemos dejado a Arelliza? ¿Fues, ¿qué más quiere? ¿Vaya pensado de lujo! ¿Y a la lista? Es un perleto. Vale un Pearl Harbour.

Arelliza es uno de los equipters del team de fistoleros, más o menos de la pluma, que el Jai-Alai eskákar ha proporcionado a la « pseudo » Liberación, de la que los no creyentes rezamos todos los días: Libera nos, Domine.

Se apinan en el convento y alzan gallardamente el hopo en medio del haber que los amordaza, Mourlane Michelena, Sánchez Mazas, Arelliza, Cistiella y Manuel Aznar. De la curia fue confalonero Edix María o María Félix de Lequerica.

Todos se han hecho — hombreros — llevando un loro de cirio en la procesión; tomando por confesor un Padre jesuita y lustrándole los zapatos Luis XV al coquetu Caudillo de la Hispanidad en harapos.

En la Argentina peronizada, que se lo traiga todo, tomaron el peso falco de Arelliza como embajador y representante genuino de la bellota y el belloto del Pardo. « Es otro Lequerica » decían con orgullo en ex Buenos Aires, cuando se supo el nombramiento. Y el éxito del sochus fue tan rotundo, que a las 3 semanas de gestión del pollo, desfiló el Pista del Manzanares, porque el pez chico

se quería comer al mayor; y hasta los perros falderos de Ebita ladraban al gato, legado a látere de Puerta de Hierro y la Puerta del Sol.

Ahora o recientemente, el Quai d'Orsay no les ha dado el pláset a los credenciales de Arelliza, con que se le facturó para el bulevar, por azulete, aunque un tanto rosillo. Zebedo o cebiche de las artesas de Eúridan, ciertamente que lo es Arelliza. Pero, no de tan fino pelo como Cistiella, al que el Foreign Office también ha recusado por no desearidibá. Cistiella ha dicho que lo rechazan por intrigas del chile piquin, de rabioso tinte, que por allí pulula Léase Madariaga y Araquistain. No creamos que ni al uno ni al otro se haga el menor caso en *Dunrobin Street*, aunque haya quien de ellos, que presuman de Inyos, se repartía. Léase y Cistiella compiten a ver cuál de los dos le gana al otro el campeonato de la batuta, del toison de oro y de las medallas honoríficas. Lequerica sonríe complaciente a los saltos de mono y perro amaestrado que pegan sus chicos.

Arelliza parece estar handicapando a su rival. Ha sido ya monterilla de Bilbao, Director general del corcho y otras industrias y enviado en misión de la Cruzada a Peronia. Tocaba ya los Campos Eliseos y... de ahí me lo barren p'al patio. Dirá también que tenemos la culpa de sí mismos los rojos. Por la parte que me toca, confieso que sí como periodista, escritor y economista, es para mí una sordomuda carpa, como arribista lo tengo por una resbalosa tenca.

Data la fortuna del in partibus, de la publicación de « Embajadores sobre España », pero el éxito que, cuando se le tocan en las manos, pasar sobre él la mirada errátil, no se ve la hora de echarlo al cesto. Un vaporalo a Hoare, una jabanada de Palmaolive a Bullit y otra a Calton Hayes; y unos acosos de Alcalá Zamora y... se acabó lo que se repartía. No hay otra cura en el candelero.

Sin embargo, el ejemplar que tengo bajo la trompa, hace constar que corresponde a la 4.ª edición de la obra; y Calandrias en vinagre! De « Embajadores sobre España », se ha hecho una sola edición. Y de ella no se ha vendido más que un ejemplar que para contribuir a la suscripción Pro Soga para ahorcar a Franco, compré yo en las paradas de chucoso de La Lagunilla mexicana.

« Los otros volúmenes en tierra siguen. Y nadie los levanta del suelo, en que los tiró el saldistá que los está resando de este desastre, se le dió una cátedra a Arelliza por el ratón pelao, parido sin molestia alguna. Y su cofrade de la vela Francisco de Cossio le dedicó en « Arriba » los grandes marmamos encomiosos. Era valor entendido, para apurar con él al pistolero falangista, a la alta confianza del Rey de Sierromorena, que con jaca torca y manta a listas pela hoy trocha en el bellotat turquí, en donde cien ceinas lo echan de menos pendiente entre sus bellotas.

El refugiado R. Costa PROSIGUE SU MARCHA A PIE

El refugiado Rosendo Costa, que salió de Prades, como anunciamos en el número anterior de SOLI, el pasado día 14 con el propósito de cubrir a pie el recorrido de la frontera española hasta Cataluña, y recoger a su paso el mayor número de mensajes de solidaridad hacia nuestro pueblo, está recibiendo vivas pruebas de simpatía. En Narbonne, sobre todo, se le hizo un gran recibimiento, saliendo a su encuentro el alcalde M. Madariaga, el adjunto M. Castelhan y otras representaciones municipales y de las entidades antifascistas locales, como el Partido Socialista SFIO, la CNT francesa, Force Ouvrière, ANAR, Juventudes Socialistas francesas y la Asociación de la Libre Pensada. También estuvieron presentes, igual que en otras localidades, las asociaciones antifascistas españolas y, en primer lugar, la Federación de Deportados e Internados Políticos.

Rosendo Costa, aun contra su voluntad, ha debido desistir, al menos a través de algunas localidades, de la marcha con los pies encadenados, pues esto le hubiera ocasionado contratiempos que, en definitiva, malograron el resultado de la protesta antifranquista por él iniciada. En su mensaje, a la salida de Prades, el maestro Pablo Casas aconsejaba, como veremos seguidamente, en este sentido. Pues decía:

He conocido su propósito de efectuar un viaje a pie a través de Prades, o más concretamente, de Prades a París, con objeto de recoger declaraciones de simpatía hacia la causa del pueblo español. Esta iniciativa me afecta hondamente y merece todos mis aplausos, debiéndole reconocer, además, el honor que usted me hace al comenzar en Prades, por ser la villa donde yo residí, este viaje.

No obstante, al tomar conocimiento de los detalles de este propósito debo aconsejarle que abandone la idea de hacer el recorrido con los pies encadenados. Por eso, su gesto no tendrá, caso yo,

LA LUCHA por el pan y la libertad en la España de Franco

HUELGA en la industria textil catalana

El movimiento reivindicativo iniciado el sábado 14 en Manresa, que paralizó la industria Bertrán y Serra, se ha extendido a otras fábricas textiles de la región. Los obreros reclaman un plus suplementario de carestía de vida de sesenta pesetas semanales, suma que, según informamos, se han mostrado dispuestos a abandonar. Quien se opone fuertemente es el gobierno franquista, ya que estas concesiones despresionaría la política social que viene realizando y daría lugar a una extensión inmensa de los conflictos obreros en toda España.

El paro afecta ahora a 27 industrias y los obreros mantienen con energía su demanda de aumento de salario.

LA TOLERANCIA POR Cristóbal BARCENA

ESTA justificada, entre anarquistas la crítica de las religiones, lo mismo que la de las jerarquías de todas las Iglesias, defensoras por lo general del privilegio y las diferencias sociales. Mas, para obtener un resultado positivo en este terreno, para arrancar el velo de la ignorancia que aun envuelve a las multitudes fanatizadas, no conviene las actitudes incendiarias, sino las serenas propagandas apoyadas, a ser posible, en argumentaciones científicas y racionalmente expuestas.

Se puede llegar por este procedimiento hasta debilitar la particular concepción metafísica de los orgenes del Universo, es decir la creación en un dios todopoderoso. Ahora bien, no hay que subordinar tampoco los fundamentos del anarquismo a las teorías materialistas que, por parecer más razonables, no son menos hipótesis. Y nuestra opinión, en este caso, coincide con la de los anarquistas, quien siendo ateo, consideraba absurdo la pretensión de hacer depender la anarquía de un apriorismo dogmático tan discutible como el de la propia Iglesia.

Pero, claro está, los anticlericales o tragacaros tipo Nakens, tienen resuelto el problema — éste y otros muchos — y, consiguientemente, califican de desgraciada la frase de un compañero publicada en SOLI, que dice: « Tan anarquista se puede ser creyendo en Dios, como sin creer. ¿Es esto una herejía? No. Varios de nuestros maestros, anarquistas sin tacha, han dejado escritas cosas parecidas, que, nadie alarmar. Por ejemplo, Malatesta, respondiendo en Volcanta, de Ancona (Italia) a un compañero que se declaraba espiritista y deista, afirmó que podía ser un perfecto anarquista; y, pues, según él, la cuestión de Dios, del mundo, de la vida, de la muerte, nada tiene que ver con la anarquía.

Hay más. Luigi Fabbrì, otro ateo convencido, cuenta que, en su juventud, bajo la sugestión de las teorías de Buckner y Moleschott, había de pender de la inexistencia de Dios la abolición de toda autoridad terrena. Así que, un día, Malatesta le preguntó:

ULTIMA HORA SE HA DECLARADO LA HUELGA GENERAL EN BILBAO y otras localidades del país vasco

(Información en segunda página)

OTRO REFUGIADO QUE TRIUNFA

Ha venido a saber de Mario Zaragoza por la crónica de Romero Navarro «Una exposición de Arte español», oportunamente aparecida en SOLIDARIDAD OBRERA. Decía Romero Navarro: «En la sección de Dibujo, no fue muy abundante la obra expuesta, pero había, sin embargo, algunas cosas muy buenas. Entre ellas, unos dibujos de Mario Zaragoza, muy humorísticos y de un sabor picante, que nos recordaban aquel otro gran dibujante español, Opiso...»

Fuimos buenos amigos en Valencia. Entonces, Mario tenía relaciones amorosas con una muchacha del ridal de los Gomborino, prima hermana de mi cuñada Teresa. Estaba colocado en el Banco valenciano. Pocos años, muchas ilusiones, vocación de artista (ocurre escritor y original dibujante). La revolución nos dispersó, y cuando yo menos lo esperaba, cántate a Mario Zaragoza y a Enrique Martín Moreno, ambos de mi sindicato y de mi sección, en la concentración ornesa de la Avenida de Tunis. Enrique partió liberado a Casablanca, y Mario y yo con el grupo de cautivos a Relizane. Pero también el exilio nos dispersó...

Pérez Burgos trájome de Colom-Bechar un recado muy expresivo de Mario Zaragoza. Cartas van, cartas vienen. En la «Soli» de Argel publicó artículos, y para la «Soli» de Argel hizo unas cabezas de sección preciosísimas. Trabajaba como técnico en las oficinas del ferrocarril Mediterráneo-Niger, ganaba bien, le consideraban y querían: vaya, estaba como le daba la gana. Si, pero... el desierto... el imperativo de vivir... el irresistible encanto de la Ville Lumière... Ni corto ni perezoso encajóse en París, tras de echar a rodar la canonija.

No es preciso decir lo que me satisface su triunfo, ni el contento que los progresos artísticos de otros refugiados españoles en la capital de Francia me proporcionan. Este negocio cuenta para mí más que los negocios. Enriquecerse depende de la suerte y otro tanto de las tragaderas del que a tal cosa tiende (mira de sapo): «escalar las proceridades del Arte, sin pèrtiga, a cuerpo limpio, y acercarse a la gloria, si alcanzarla del todo no se puede (objetivo de águila), tiene otra transcendencia».

En Méjico, un periodista de gran porvenir — Mario sabe a quién me refiero —, apartándose de Minerva y concertándose con Hermes, cuentan que amontona millones. Recuérdese lo que dijeron de Ruiz de Alarcón, funcionario del Estado y tráfuga de las letras: «Se aleja de las musas para dedicarse a los negocios de América, y abandona la ambrosia por el chocolate».

¿Qué será ganar París cuando Zamora, infinitamente más reducida, no se ganó en una hora? Fatigarse y lastimarse escalando la meta: regar con sangre del alma el camino: colacionar compañeros en buharillas alumbreadas con vela: postrear estrellas y apagar la sed con licores de luna: abrigarse mal: dormir en duro: echar mano a las reservas de ilusiones y esperanzas, que permiten vivir de hoquis...

Puede que Mario Zaragoza lleve andado ya lo peor del camino. Salaz y un tantico aretesco son el hombre y el artista. Apunta bien con pluma o lápiz y acierta justamente en el blanco. Celebro su reciente triunfo y le envío mi calurosa, entusiasta y sincera enhorabuena.

YORICK

Aire de la Calle

EL MITIN DE BURDEOS

En Burdeos, la CNT organizó días pasados un mitin que logró reunir, como en los días entusiastas de la liberación de Francia, un inmenso gentío. El acto, con la intervención de oradores de la CNT francesa, de la Liga de Derechos del Hombre y de la CGT-Fuerza Obrera, constituyó una de las más importantes y simpáticas manifestaciones de solidaridad que se han celebrado en este país a propósito de la huelga barcelonesa.

Más, para llegar a ese resultado, fue necesario vencer algunas resistencias, principalmente la de los coletas, que aplicaron aquí el procedimiento más severamente condenado en Bolchevia, es decir, el sabotaje: días antes de la reunión, sus brigadillas la emprendieron con los carteles anunciadores, pero lo hicieron tan poco inteligentemente que no tardaron en ser descubiertos.

A la corta o a la larga, el galgo a la liebre alcanza... LA COPLA DE COSTUMBRE

FRACASADO el trabajo, tuvieron que recurrir a sus «colegas franchutis que, desde el periódico Les Nouvelles, prodigaban consejos de no asistencia al acto dando a entender que los organizadores eran fascistas, aliados de Franco y agentes del imperialismo americano.

Con semejantes payasadas, el peccato consiguió que la colonia de emigrados se interesara más por el mitin, movilizándose no sólo los residentes en la villa y los suburbios, sino también los de pueblos alejados del departamento, que a Burdeos llegaron por tren, en autobuses, en carro o en bicicleta.

Donde el loco se perdió, el buen seso avisó cogió... DESCONTENIDO DE OTRO LADO

HEMOS visto después que la importancia de la concentración, no sólo se le ha atribuido a los chinos, sino también a los socialistas o, por mejor decir, al socialista bordolés que informa en el órgano del PSOE.

Pues dice éste en su crónica: «Hubo numerosa concurrencia, tal vez unas dos mil personas; pero el auditorio estaba constituido, sin duda, por una minoría de la CNT, componiendo el resto afiliados y simpatizantes del PSOE, de la UGT, republicanos, etc.»

No se da cuenta el socio de que, al tratar de empujarse a la CNT, aumenta su éxito; pues qué satisfacción mayor que la de hacerse escuchar y aplaudir por quienes no militan en nuestras filas?

¿Quién tiene tienda y no vende, necio es si la sostiene... DE DONDE SALIO TANTA GENTE?

EL corresponsal socialista no ha medido ese desiz, ni tampoco el otro que representa su despectiva alusión a la asistencia. Veamos: en el congreso del PSOE, el secretario general hizo

un examen de la actual situación, presentando a los partidos republicanos — que nunca han significado gran cosa en el exilio — disminuidos. Esto permite creer que, no figurando en el auditorio de Burdeos sino una minoría de la CNT, la mayoría aplastante era socialista. Contaremos, pues, más de mil personas de esta filiación. ¿Cómo nos explica el corresponsal — que debe conocer el censo actual del PSOE, como lo conocemos nosotros, aunque el Socialista lo haya silenciado — tan amplia concentración? ¿No habrá hecho la Ejecutiva el alto honor de sacrificar una excursión trasatlántica para contratar varios autobuses y trasladar todos esos afilados a nuestro mitin de Burdeos?

No hay necesidad de enseñar al gato a arañar... ELOGIOS INSUFICIENTES

COMENTANDO la intervención de Federica en el acto, el corresponsal socialista suelta unas cuantas simplezas. Por ejemplo: Recordó las figuras más conocidas del republicanismo histórico. Se refirió también a Pablo Iglesias, de quien se limitó a decir a grandes rasgos que fue un hombre íntegro y ejemplo de austeridad.

¿Qué más quería el amigo? Todavía no se ha visto un gesto tan sincero y generoso en los oradores oficiales del PSOE refiriéndose a Lorenzo u otros precursores de la CNT, pese a haber sido éstos los primeros internacionalistas en España, los que enseñaron a Iglesias el abc del movimiento obrero.

No te alargues, mozo, a hablar, sin que preceda el pensar... CLARIDAD, CLARIDAD...

SE extraña también el corresponsal bordolés de que Federica censurara a los partidos socialdemócratas, como si no los hubiera censurado el propio Indalecio Prieto en términos tan categóricos cuando dimitió de su cargo de presidente del PSOE. ¿Merecerán aplausos todos esos obreros gobernantes que aceptaron la rehabilitación diplomática de Franco?

Por último, cuenta el pollo que Federica indicó los esfuerzos que deben hacerse conjuntamente, entre todos los antifascistas, para derribar a Franco. Pero sale no obstante con este palmetazo: no apuntó ni esbozó una posición clara, firme, práctica... ni tampoco explicó en qué consiste la inutilidad de la fórmula del Partido Socialista.

Si indicó los esfuerzos a realizar indudablemente sentó una posición clara, aunque al socialista éste no le pareció práctica. Lo práctico para él es el cuento de San Juan de Luz, en cuya eficacia cree ciegamente — como los coletas creen en las fórmulas del padre Stalin — y, para no aparecer del burro, dice que no se le ha explicado la inutilidad.

Pero ¿qué explicaciones necesita? ¿No está bien claro el fracaso? ¿Quién adelante no mira, atrás se cae...

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRET MINISTERIEL DU 8 - MARS - 1946 TELEFONOS Redacción Talleres BOT-22-02 PRO-78-16

CRONICA INTERNACIONAL

Por JULIO BARCO

OTRAS EXPLICACIONES

La crónica pasada me ha valido numerosas correspondencias, más, acaso, que ninguna otra, y apresurada: impacientes, mis corresponsales, en comunicarme sus puntos de vista, concordantes o en desacuerdo con los míos. No hablaré de lo que me dicen quienes ven la situación como yo: no es menester. Hablaré de lo que me dicen los que ven de otro modo, y sólo de paso. Y no de lo que me dicen los que ven de otro modo porque se la hacen ver de otro modo, no porque ellos la vean de otro modo. Ante éstos, todas las palabras son inútiles.

Veo, en aquellos que ven la situación de otro modo que yo, sinceridad. No voy, por tanto, a censurar su desacuerdo conmigo. El desacuerdo es una de las condiciones de la convivencia valiosa. Hace mucho tiempo, un escritor cuyo nombre no recuerdo ahora, fue a visitar a otro escritor con el que nunca había conversado. Dando cuenta, más tarde, de aquella visita, exclamó: «Ha sido delicioso, no estábamos de acuerdo en nada». Por cierto que André Gide, en circunstantes, ha tenido exclamaciones parejas. Es para mí el desacuerdo, como para el escritor cuyo nombre no aparece ahora en mi memoria, y como para Gide, causa de goce. No hay como el encuentro de pensamientos para pensar. Cuando el encuentro no es entre pensamientos, estamos en otro terreno: en terreno cenagoso. Vale más no internarse en él. Es lo que yo hago hoy, dejando sin respuesta lo que me dicen los que ven la situación de otro modo que yo porque se la hacen ver, no porque ellos la vean, de otro modo que yo. En cuanto a los que la ven, realmente, de otro modo que yo, no voy a censurar, ya lo he dicho, sus puntos de vista en desacuerdo con los míos: sin entenderlos, nos entenderíamos. Voy simplemente a rechazar lo que en el desacuerdo no tiene fundamento. Por ejemplo, la sospecha, en uno de ellos, de que sin querer me he convertido en un defensor de Mac Arthur. Ni sin querer ni queriendo me he convertido en cosa semejante. Mac Arthur, y todos los generales, y todos los Gobiernos del mundo, me son indiferentes. Puede creerlo el corresponsal a que me refiero. Me ocupo de ellos porque están ahí, con el mundo en las manos, y arrastrándolo poco a poco a desastre inimaginable. Los pasos que hacia eso se dan son los que juzgo. Esforzándome por verlos como son, no como parece que son. Si en ese juicio resalta cosa favorable para tal o cual personaje o tal o cual país, no quiere decir eso que yo me haya puesto a disposición de ese personaje o de ese país, ni mucho menos que yo me haya convertido en defensor de ese personaje o de ese país. Trato siempre de exponer la situación, esforzándome, lo repito, por verla como es, no como parece que es. Lo favorable, cuando resalta, resalta por los hechos mismos, no por mi voluntad, que los querria de otro modo, y nunca dejo de decirlo. Mi corresponsal lo advertirá, si me lee frecuentemente, y sobre todo si me lee con atención.

Eso no quiere decir que esté en lo cierto. Puedo, como no importa quién, equivocarme. Ni en mis errores, cuando los haya, ni en mis aciertos, si los hay, entrará particular alguna de consideración no merecida por quienquiera que sea, y menos por cuantos me son, en el fondo, indiferentes, por no haber dedicado toda mi vida sino a que no tengan papel alguno en las relaciones humanas, que no serán tales sino entonces: cuando los que me son indiferentes no tengan papel alguno en ellas.

El juicio que me ha merecido la destitución de Mac Arthur, que no era una defensa de Mac Arthur, continuó creyéndolo certero. Que hubieran tales y cuales razones para destituirle — la razón, como se sabe, sirve para todo, hasta para lo que el día antes no había servido —, carece de importancia. Se hará, quizás tarde, por razones imperiosas, lo que ahora por razones imperiosas no se hace, y no se echará de ver cuán distinto será el papel que entonces se hará representar a la razón. Valdría la pena detenerse un poco en cómo se hace cambiar ese papel, pero el tema es demasiado voluminoso para tratarlo a la ligera. Quede para otro día, aunque otro día, por imperativo de las circunstancias, tampoco se aborde. No es tiempo de análisis alguno de nada. Los hechos están ahí reclamando la atención. A veces, ni siquiera pueden ser, aunque sea de paso, juzgados: sólo enumerados. Tantos son, y tan atropelladamente se suceden.

No tienen importancia, no, aunque sean importantes, las razones por las cuales ha sido destituido Mac Arthur. En otras circunstancias, esas razones se habrían dejado de lado. Se dejarán mañana de lado distintos al de ahora, en caso parejo. Ya he dicho que la razón sirve para todo, hasta para aquello que el día antes no habría servido.

Todo lo que se haga para animar al que no tiene otro propósito que hacer la guerra, es dirigirse hacia la guerra. La destitución de Mac Arthur, por encima de todas las razones por las cuales se le ha destituido, es un hecho de esa naturaleza. Así lo he juzgado. Así lo sigo juzgando. No es eso una defensa de Mac Arthur. Es una

censura, de la que no me avergüenzo, de un paso más dado hacia la guerra. Se verá eso, sin tardar. Es posible que no hubiera intención de animar al que no tiene otro propósito que la guerra. Se le ha animado, en ese caso, sin intención de animarle. El resultado es el mismo. No tenía yo a la vista sino el resultado. Que me parecía, y me sigue pareciendo, mucho más importante que las razones de la destitución. Que mañana, en caso parejo, si se presenta, no serán razones. Poco valdrán, por valdrán como se sean, si se tiene en cuenta que así será. Como tantas veces lo ha sido. Tiene poco que hacer la razón en lo que se ventila. No estaría ahí, por ventilar, si la razón tuviera en ello algo que hacer. No estaría el mundo en la situación en que está si la razón representara en ella algún papel, por insignificante que fuera.

Otro corresponsal, y no tendré espacio para aludir a ninguno más, me dice con una buena fe conmovedora, y que me ha conmovido: «No quiero extenderme sobre cuánto me ha chocado lo que sostiene. Me parece innegable que los laboristas han salvado la paz. Tendría que reconocerlo, puesto que tanto le preocupa que sea salvada». No quisiera herir a este corresponsal, que tan cerca advierto de mí, que tan cerca siento de mí. Se encontrará una buena mañana, que será una mala mañana, como ya he dicho tantas veces, con que la paz no ha sido salvada, ni por los laboristas ni por nadie. Con que, al contrario, se ha dado un paso más, y tal vez decisivo, hacia la guerra. Ya en la misma crónica que ha inspirado esas líneas a mi corresponsal hablaba de los Chamberlain que pululan por Occidente, y que están salvando la paz como Chamberlain la salvó hace años; es decir, echando leña al fuego de la guerra, dando ánimos al que no tiene otro propósito que hacer la guerra. Si mi corresponsal abre los ojos, con tanta humanidad cerrados, y con él cuantos, más diferentes, los tienen cerrados, si se salvará la paz. No se salvará, si se salva, de otro modo. Los Chamberlain que pululan por Occidente la precipitarán, como la precipitó Chamberlain ayer. No salvará ésta la paz sino echando leña al fuego de la guerra. No la salvan ahora los que le imitan sino echando leña, asimismo, al fuego de la guerra. Creer que lo apagan es inocente: lo avivan, al contrario. Que tal no sea su intención, es posible: que tal es el resultado, es evidente. Pudieron a tiempo apagarlo. Estaban distraídos. No llegamos a decir, para no incurrir en injusticias, que no tenían voluntad alguna de apagarlo. Si ahora la tienen, han acudido tarde. Cuando ya su distracción de antes ha hecho recorrer mucho camino al adversario. Por el que no retrocederá. Por el que no puede retroceder. Cuando hagan por animarle, y no otra cosa hacen con su intención, admitida, de apagar el fuego, le hará avanzar por él. No, por tanto, hacia la paz, sino hacia la guerra. Tal vez aún, no animándole, habría posibilidad de salvar la paz, una paz que no es, ni mucho menos, la deseable, pero que descartaría, por cierto tiempo, tal vez por mucho tiempo, el encuentro ahora inminente. Han elegido el procedimiento contrario: el de animarle. Si, mi buen corresponsal, del que tan cerca me siento, se encontrará una buena mañana, que lo repito una vez más, no será una buena mañana, con que no ha sido salvada la paz, con que se ha dado un paso más, decisivo entre los decisivos, hacia la guerra. No hay como mostrar que no se quiere hacer uso de las armas para que haga uso de las suyas el que quiere usarlas. Tal es, desgraciadamente, la situación, y no otra. Retirarse sería noble, ante el que la nobleza conmoviera. No es tal el caso. No vería en la retirada, aquel ante quien se haría, sino la señal para lanzarse a la conquista del mundo con que sueña. El encuentro, pues, con retirada o sin ella, puede retardarse, no evitarse. Porque el camino de evitarlo es otro: por el que nadie, o casi nadie, transita.

Y ahora, para terminar, otras palabras sobre el desacuerdo. Fructífero, además de gozoso, cuando salen al encuentro, por él, pensamientos. Riego, el contrario, para el propio. No habría convicción mejor que esa. Si lo que el desacuerdo echa al aire es fango, no mancha a aquel sobre el cual se lanza: mancha al que lo lanza. Ni una salpicadura me alcanza del que tratan de arrojar sobre mí los que ven la situación de otro modo que yo porque se la hacen ver, no porque ellos la vean, de otro modo que yo: todo se queda sobre ellos. Ya casi desconocidos por tanto como tienen sobre sí. Del desacuerdo con el corresponsal para quien los laboristas han salvado la paz, he recibido aliento. Espero que él lo reciba también. Ningún deseo más ferviente me ha dictado las líneas que le dedico. Me siento cerca de él, por encima del desacuerdo con él. Me siento, como cerca de él, y por encima del desacuerdo en que esté con ellos, cerca de cuantos no quieren para el hombre la suerte que le espra. Y estoy seguro de que el encuentro de nuestros pensamientos, en desacuerdo, sería gozoso para ellos y para mí en la búsqueda de otra suerte para el hombre. Única búsqueda respetable. Todo lo demás, absolutamente todo, carece, ante esa búsqueda, de valor.

Cuanto más instruido es un hombre, mejor ve sus defectos intelectuales. Timoteo BOUDAREFF

ANTOLOGIA LA POLITICA

Por su naturaleza misma, toda política se orienta hacia fines limitados. Su sabiduría es una sabiduría de cortos alcances. Su composición, como edificio lógicamente calculador, es, por lo común, extremadamente floja; sus medios raras veces son proporcionados al fin y obra siempre con un prodigioso derroche de fuerza. Su actividad se resume generalmente en el esfuerzo para buscar una salida a un callejón que no la tiene, a no ser que esté guiada, y esto es más grave todavía, por la ciega quimera de una voluntad nefasta. Sus éxitos, o lo que se considera como tales éxitos, son efímeros: cien años son muchos años para un éxito político. Los valores políticos, vistos a la distancia de varios siglos, pierden sentido y contenido. ¿Qué nos dice ya una oposición como la que existió entre los güelfos y los gibelinos? Sin embargo, un día estuvo cargada con tanta pasión como odio existe hoy entre la mano levantada y el puño cerrado.

En cambio, todos los tercetos de Dante están todavía vivos. Un examen de la historia de la formación de los Estados, a partir del momento en que la política se hace observable como factor consciente, debe llevar a la comprobación de que las intenciones políticas conscientes no se realizan en parte alguna con efectos duraderos. El mundo político no deja de caer de una a otra solución azarosa. La edad de oro de Atenas apenas duró el tiempo de la vida de un hombre: una estrella fugaz en el firmamento. El Estado universal de los romanos estaba ya podrido cuando comenzó el imperio. La hegemonía de España en el mundo fue asunto de mucho menos de un siglo. La política de Luis XIV culminó en el agotamiento de Francia, y este país sólo pudo escapar a la ruina gracias a una sucesión de afortunados azares. Y lo mismo ocurre en todos los demás casos.

Además, hay que pensar también en ello, la historia, gracias a una especie de bondadoso optimismo, se inclina muchas veces a atribuir un resultado político a la hábil circunspección o incluso al genio de estadista de un jefe, cuando en realidad éste ha fracasado en todos sus designios. Todo esto no nos impide sentir legítima admiración por el hombre que, proporcionalmente a los medios de que dispone, cumple una delicada tarea política a él encomendada. Pero queda claro que el mantenimiento de la cultura, por ejemplo, no estaría mejor confiado a una fuerza política que a un capitán de navío, en razón de su valor y de su firme determinación.

J. Huizinga

Pinchazos

TEMPORAL A LA VISTA

¿Caramba! A ese paso, los doctores de A. C. desbordarán fácilmente a los enciclopedistas...

EL DIÁLOGO QUE SE PROMETE

EN otra andanada, el editor de la lista de Ecclesia relaciona la campaña contra la especialización que el gobierno aconseja, con la necesidad de una prensa libre. Así se explica: La invitación a luchar todos unidos contra el aumento de los precios y por el abaratamiento de la vida, se formula en un momento oportuno. Pero es preciso facilitar esta labor dando a los ciudadanos los medios eficaces para colaborar en esta misión tan urgente, es decir, que puedan disponer de portavoces que con la libertad y la responsabilidad plena establezcan el diálogo necesario entre gobernantes y gobernados.

ES de diálogo en los papeles gobernantes y gobernados, es decir, victimarios y víctimas, no es más que hacer teatro.

SIN COMPROMETERSE MUCHO

NO se atreve el cabildo de A. C. a ir muy lejos en sus críticas ni en sus demandas de libertad para una prensa responsable. Como que los que se preocupan más que el poder situar a sus adeptos y defender sus propias posiciones.

Ya se sabe lo que entienden ellos por prensa responsable: la suya, publicada con el visto bueno del obispo. Los demás, los amigos, no tienen derecho a emitir su opinión, como no lo han tenido nunca en los Estados teocráticos.

Luego con unas pocas ventajitas más que la Iglesia pueda disfrutar en España, nada cambiarán las cosas, si no es en el peor sentido.

EL DILEMA QUE SE PLANTEA

UNA PIEZA DE MARCA

¿HEMOS, de todos modos, como se explica el sacristán editorialista: Ahogar la voz de los ciudadanos, reducir a un silencio forzado, constituye a juicio de cualquier cristiano, un atentado contra el derecho natural del hombre y una violación del orden del mundo establecido por Dios. Lo que da lugar a que desde el momento en que la pretendida opinión pública es dictada, impuesta de grado o por fuerza, se crea una atmósfera insana, pesada y ficticia. Y allí donde cese de expresarse libremente, reservándose solamente a los partidos que ocupan el Poder el derecho de manifestar su opinión, la paz interna de los pueblos se halla en peligro.

DURAND, gérant-GOMEZ, directeur

Société Parisienne d'Impressions 4, Rue Souffier. — PARIS (IX^e)

FRACASO DE LA NACIONALIZACIÓN DE LOS FERROCARRILES

AL señalar las funciones opresivas del Estado, tanto más notorias cuando más avanza el proceso de concentración de su poder político y económico, los libertarios han afirmado siempre que aun aquellas actividades de utilidad social que están a cargo del Estado podrían ser realizadas con mayor eficiencia por organismos populares en que tuvieran participación los productores y consumidores mismos. La dirección de cualquier empresa o actividad por la burocracia centralizada del Estado tiene como objetivo principal el fortalecimiento del poder y no los intereses de la población que se ve obligada a utilizar sus servicios. Con la «nacionalización» de los servicios públicos, que equivale a entregar al Estado su organización, su producción y su administración, se comete un error múltiple, cuyas consecuencias se constatan muy pronto. Por una parte, se agrega potencialidad a una institución opresiva por naturaleza, se multiplica la burocracia y se manifiesta a los trabajadores con enormes cifras en contra del activo de la «brillante» gestión oficial.

No hace falta recordar los sucesivos «reajustes» tarifarios, ni la deficiencia de los servicios, ni la inseguridad de los viajeros, ni el lamentable estado del material rodante, vías e instalaciones, tan propicias a los accidentes, a los atrasos en horarios y otras irregularidades. En lo que al transporte urbano respecta, el problema se «palpa» a diario, no sólo en la capital federal, sino en las ciudades del interior, donde se paga cada vez más por viajar peor. El caso de la Corporación, monopolio dirigido por el gobierno, es típico, con su déficit de casi un millón de pesos por día, con sus miles de vehículos rotados por falta de repuestos, cubiertas y reparaciones, con las «colas» desesperantes y coches sobrecargados peligrosamente, con sus desastrosos servicios. Frente a la funesta política de absorción estatal de los monopolios «nacionalizados», propiciamos la socialización, es decir, la gestión directa del pueblo que mueva y utilice los medios de transporte.

A. LIB.